

SE IMPRIME

Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA

CALLE DEL OLIMAR 229

SALIENDO LOS DIAS

Martes, Jueves y Sabados

POR LA TARDE

SALIENDO LOS DIAS

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR... SEBASTIAN B. TORRES

DIRECCION } CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

Y ADMINISTRACIÓN } 1902

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autorizado exige gratitud del número.

EL CLAMOR PÚBLICO

La empleomanía

En un diario de España encontramos el siguiente artículo, cuya crítica bien pudiera ser aplicada a este país.

Dice así:

«Qué ha de resultar en el orden de la familia, de padres devorados por el absurdo, sino hijos que aborrezcan el campo y miren con mortal hastío y sin comprenderlos los encantos de la naturaleza? ¿Cómo se ha de dar a la juventud una educación de útil trabajo agrícola en una casa en que los jefes son para él lo que hemos expuesto en los artículos anteriores? Los hijos serán lo que los padres; éstos son, por su despegue a la vida rural, un ozote de la edad presente; aquellas, por la misma causa, lo serán de las edades futuras, si por su premio esfuerzo el mal no se ataja.

Por el momento, son verdaderamente desastrosos para la producción agraria el ejemplo y el consejo que reciben los niños en el interior del hogar doméstico. Desde que abren los ojos a la luz, ven el alejamiento de la heredad de los que los dieron el ser. Más tarde, solo piensan en ir a Madrid y alcanzar un empleo. Esto es el bien a que todos aspiran y ante la ilusión de vivir a costa del presupuesto, y tal vez de adquirir fama al ser arrastrados por la vertiginosa corriente de la política, desaparecen el prestigio de los encantos íntimos del provechoso trabajo de la agricultura.

Llegan a la otra y pronto advierten que si son muchos los que creen pertenecer al número de los llamados, son pocos realmente los que se registran en la lista de los escogidos. Las dificultades para realizar sus deseos se multiplican; más y más que son muy contados los que escrancianan con el triste ejemplo de los que caen llenos de angustia en medio del cañón, deslumbrados por el resplandor que irradiía la fama de algún ser privilegiado, o por la aureola que rodea a algún hombre de fortuna y se dejan arrastrar por los torbellinos cortesanos, sin consideración al sostento de su vejez a la conveniencia de su familia. ¡Cuántas y cuantas veces, en presencia de sires devorados por la amargura hasta el punto de ver como una salvación el suicidio, nos ha parecido cada desertor de las faenas rurales un Esau vendiendo la primogenitura por miserable puñado de lentijas!

Muchos, con una energía de más digno empleo, sostienen en la Corte una lucha desigual con el destino y sin volver la vista al campionario de la aldea, dan oídos al terrible grito de «¡malditos!» y siguen frenéticos e incorregibles, como Lizardo en El desengaño de un sueño, hasta que se estrellan en la roca de la desesperación o lostraz para siempre el abismo del desengaño.

Y no es solo el desengaño el que sufre las consecuencias del alejamiento de su heredad, de su aversión a las faenas agrícolas, ni se manifiesta solo como miseria para las clases la escasez de producción que se deriva por la rutina.

de la descuidada e inhabil administración de los bienes; los resultados trascienden al Estudio en el orden político y se generalizan en la sociedad, mediante fenómenos que han estudiado y expuesto destinguidos escritores.

Sobre el funesto influjo del desánimo de la juventud a las faenas rurales en la paz pública dice lo siguiente V. de Tracy en sus Cartas sobre la agricultura.

«El deseo general es dejar de ser campesino; la aspiración de todos es llegar a ser funcionarios públicos, para integrante del gobierno. Para ello hacen las familias los mayores sacrificios, porque solo entonces creen que se ha llegado a ser alguna cosa y no aquí porque la tierra se encuentra abandonada por aquellos que podían haberla fecundado con sus capitales y su inteligencia.

«La empleomanía, hija de un sistema vicioso de instrucción, produce resultados funestísimos, contribuyendo grandemente a comprometer sin cesar el reposo público y a convertir su marcha regular en un problema espantoso y casi indisoluble para los Gobiernos. El número de empleos, a pesar de ser infinito, es siempre muy inferior al de los pretendientes, que son de ordinario abogados sin pleitos, doctores administrativos sin ocupación, hombres que aborrecen el trabajo. Y los que no ven satisfechos sus deseos, desengañados e iracundos, no hacen más que pensar en revoluciones políticas con las cuales puedan mejorar de algún modo su suerte».

Acera de los inconvenientes del alejamiento de la juventud de las faenas agrícolas para dedicarse a las carreras literarias se ha hablado también mucho en España en estos últimos tiempos. Por vía de prueba, citaremos las consideraciones debidas a la baja de matriculados que ha habido en la Universidad Central, según la Memoria publicada por la misma.

«El espectáculo diario ofrece con sus numerosos jóvenes provistos de un título de méjico o de abogado, desesperanzados de la careta de la clientela y acostumbrados al diputado o al cacique para obtener por su conducto una credencial; lo cual es, como vulgarmente se dice, pan para hoy y hambre para mañana, trábula da influir a la larga sobre el ánimo de los padres de familia.

El ejemplo de las casas de modestos labradores, industriales y comerciantes, donde padres e hijos se impusieron verdaderas privaciones o apartaron de su negocio cantidades de consideración, que habrían servido al desarrollo del mismo, para costear en lejana capital los costos de aquél vástago de la familia en el cual ponían sus esperanzas y al cabo de años y esfuerzos lo han visto volver con un título inútil, perdidos hábitos de trabajo, lleno de presunción, cuando no de vicios, y necesitado más que nunca del auxilio de sus deudos para conseguir un precario destino de 3.000 pesetas o un juzgado municipal, disputado, con hueso, entre hambrientos lobos, ha tenido necesariamente que desgastar y romper muchas preocupaciones inintendidas

para conseguir un preclaro destino de 3.000 pesetas o un juzgado municipal, disputado, con hueso, entre hambrientos lobos, ha tenido necesariamente que desgastar y romper muchas preocupaciones inintendidas

Por ello nosotros confiamos en que la baja señalada en la Memoria de la secretaría de la Universidad Central seguirá acentuándose de año en año, aunque no se produzca depresión grave en las fuerzas económicas de nuestro país.

Navegación aérea

Londres, 21.—Los diarios de ayer, al dar cuenta de la ascensión en globo, efectuada por Mr. Spencer, dicen que el aeronauta inglés ha realizado lo que el brasileño Santos Dumont ha intentado hasta ahora en vano.

Mr. Spencer cruzó por el aire con su globo encima de varios barrios de Londres, y efectuó el descenso, después de haber recorrido unas treintamilla. Santos Dumont no ha permanecido en el aire en sus diferentes ascensiones más que diez millas, de modo que Stanley Spencer puede reclamar con derecho una gran superioridad sobre el aeronauta brasileño.

Mr. Spencer emprendió la ascensión a las 4 de la tarde, cuando reinaba casi una calma absoluta.

En el globo no se hallaba más que el aeronauta. Subió a una altura de trescientos pies y atravesó una milla sin cambiar de dirección. Después de esto el globo avanzó dirigiéndose ora a la derecha, ora a la izquierda, y el globo obedecía siempre perfectamente a la voluntad del aeronauta.

Este dominaba el globo con verdadera maestría y con suma facilidad, lo hacia ir y volver, evolucionaba en todos los sentidos. Esto se vió especialmente cuando el globo se hallaba encima de Clapham, donde Spencer ejecutó una serie de evoluciones en varias direcciones. Allí el globo bajó algo y pasó el río Támesis hacia Chelsea.

La ascensión fue presenciada por miles de personas que se habían aglomerado, especialmente en los alrededores del puente Victoria. Todos seguían con vivo interés la marcha del globo. Se le veía 'pasar' por encima de Earls Court, dirigirse a Worword y de allí a Ealing. El globo bajó en Esteotot a las seis de la tarde, después de haber permanecido en el aire durante dos horas.

El globo es de un aspecto muy atractivo. Tiene la forma de una ballena y unos setenta pies de largo. Los dos extremos son algo achabados. El globo en general difiere mucho del de Santos Dumont, el cual tiene la forma de un cigarrillo. El de Mr. Spencer tiene la capacidad de diez mil pies cúbicos de hidrógeno. El motor es a petróleo y tiene tres caballos de fuerza. Para ponerlo en acción y detenerlo, basta tocar un botón eléctrico.

El trueque

(CUENTO)

Al entrar en el bosque, el perro ladra de repente y con furia, y Raymundo, viendo que salía de los matorrales una figura que le pareció siniestra, por instintos echó mano a la carabina cargada. Tranquilizóse, sin embargo, oyendo que el hombre que

se aparecía así, murmuraba en ansia y suplicante voz:

—Señorito, por el amor de su madre...

Raymundo quisó registrar el bolsillo, pero el hombre con movimiento que no carecía de dignidad lo contrató.

No era extraño que tomase a aquel individuo por un pordiosero: vestía ropa, si no andrajosa, ruida y manchada, y zuecos gastadísimos; su rostro estaba curtido por la intemperie rojizo, enjuto; y sus ojos llorosos, de párpados húmedos, y su cara consumida y temática, delatando no sólo la edad, sino la miseria profunda.

—¿Qué se ofrece? preguntó Raymundo en tono frío y parentorio.

—Se ofrece que no nos acaben de matar de hambre, señorito. ¡Por la salud de quien más quiera! ¡Por la salud de la señora y del niño que acaba de nacer! Soy Juan, el tejero que lleva una barbáridad de años haciendo tejido ahí en el monte del señorito... Me ayudabá el yerno, pero me lo llevó Dios para sí, y me quedó con la hija en cintura y yo ando sin fuerzas para amasar... Y porque me atrasé en pagar la renta, me quieren quitar la tejera, señorito... la tejera, que es nuestro pan y nuestro socorro!

Raymundo se encogió de hombros. ¿Qué tenía que ver él con esas menudencias de pagos y de apremios? Cosa del mayordomo... ¡Qué lo dejase en paz eízur y divertirse!... Lo único que se le ocurrió contestar al pobre diablo fué una objeción:

—Pero al fin si no puedes trabajar!

—De que te sirve la tejera?

—Señorito, por el amor... aiga la santa verda... He buscado un río que me ayude, y ya tengo ajustado en cuatro redes... y en poniéndolas a sular de almu, yo a dirigir, a amasar y cocer, pagamos... allá para Año Nuevo... la mitad de la deuda. Yo no pido limosna, señor, que lo quiero ganar con mis manos!....

Acuerdate de que todos somos hombres mortales, señorito y que tengo que llenar dos bocas; la hija y el recién nacido... Si, por falta de mantenimiento se me está quedando sin leche, señorito, porque en no teniendo, con perdón de usted, que meter entre las muelas, el cuerpo no da de suyo cosa ninguna, ni para la crianza, ni para el trabajo...

Impaciente, Raymundo frunció el ceño; le estaban malograendo la ocasión favorable de tirar a los codornices; y al fin, él no sabía pilotarla de esas trampas. Hizo a leñín de desviar al viejo, el cual continuó atravesando en el camino, y refunfuñó:

—Bien, bien, yo preguntaré a Fras... Veremos qué me dice.

—A Fras... ¡Al mayordomo! impacable, al axector, a la cuñá del mismo pad... al que se reba de las necesidades, las desdichas y las agonías del pobre! La esperanza de Juan, el tejero, súbitamente, se apagó como velas cuando lo soplan; reprimió un suspiro sollozante, alzó la cabaza, y apuntó los ojos sin decir palabra, en el abollado sombrero y desapareció entre el espesamiento de matorrales.

Entre el espesamiento de matorrales, lo mismo que cruzó al paso de una fiera...

Vagando desesperado, sin objeto alguno, triste hasta la muerte, encontróse Juan, después de media hora, en el parque de la quinta, que limpió con la tejera, y se paró al oír una voz fresca que gorjeaba, palabras trunadas y cariñosas. Al través de los troncos de los árboles vió sentada en un banco de piedra a una mujer jovencita, dando el pecho a una criatura.

Bien conocía Juan a la madre: era la Juliana, la de Gorio Nogueiras; pero qué maja, qué gorda, qué diferente de cuando sachaba patatas ayudando a su marido! ¡Nuestra señora, lo que hace la mantenición! El seno que Juliana descubría, y sobre el cual caía de plano el sol en aquel instante, parecía una pella de mantequilla blanca y redonda... Y Juan, acordándose de que su hija se iba secando, oía con indescriptible furor el glu, glu, del chorrito regalado de dulce leche que se deslizaba por entre los labios del pequeño; el hijo del señorito Raymundo, y que le devoraría unas carnes más rollizas aún que las de Juliana, unas carnes de 1944, tiernas como las de un lechoncillo...

Mientras Juan contemplaba el grupo sintiendo tentaciones veladas, absurdas, de salir y huir sin barbárida, para vengarse de los que no les importaba que reventasen los pobres, un hombre, un labrador, se deslizaba furtivamente hasta el banco donde Juliana daba el pecho a su rostro. —Juan le reconoció y comprendió: era el marido del ama, Gorio Nogueiras; y el no mostrar Juliana sorpresa alguna, y la expresiva alegria que hizo al regreso llegado, le probaron que los cónyuges, tenían por los tumbarse verse y hablarse así, a condidias, en aquel retirado lugar.

Juliana, pronto, se puso a reír, refiriendo el pecho de los besos del marido y descubriendo la diminuta faz de éste, iluminada por el sol claro. Juan se sorprendió: el hijo del señorito Raymundo se asemejaba a su nieto, al nieto del tejero, como un hueso a otro aunque todos los niños pequeños se parecen, aquellos dos eran exactamente idénticos: los mismos ojitos azulinos, la misma tez de nata de leche, la misma plumilla rubia saliendo de la gorra y cayendo en dos mechones sobre la frente abultada.

¡Que iguales los ricos a los pobres mientras no empieza la esclavitud del trabajo y la falta de mantenimiento!

Juan, cavilando así, adelantó los pasos para ver mejor, las hojas erizadas... Y Juliana y Gorio, espantados se echaron de rodillas, a punto de morir, para rogarle por caridad que no los desembriese, que no contase lo que había visto...

—Hablar un marido con su mujer, no es pecado ninguno! exclamaba el Gorio, interpellando al tejero para que le diese la razón. ¡Cuando se ha visto entre cristianos privar al marido de la vista de su mujer!

—No pases cuidado, declaró Juan; porque mi mujer, está harta de saber los amores... Allá ellos que se anden, que nos nos andamos también... No somos esplás, hombre, ni vamos a echar a apurá a nadie... Y yo con el cuento de Antes me cortan el galateo... Y si queremos estar en paz y en gracia de Dios, yo vos llevé el chiquillo ahí a mi casa... Allí lo pedirás de regalo de

tras de los castaños, tomando á la derecha.

—Y si llora la joyina de Dios! pregunto Julian, con la involuntaria e instintiva solicitud de la nñez por el crío.

—Si llora la hija mía lo da el pachón. Criando estás como tú... respondió desistivamente el viejo Juan, en cuyos ojos jocundos y rebeldes lucía una chispa de voluntad diabólica.

Y cogiendo al niño cuidadosamente, mediéndole y diciéndole cosas afectuosas, se alejó, dejando á los espaldas libres y satisfechos. Tres cuartos de hora después, Julian sola, inquieto, muy recibida de qual volver á casa la rítmica, son hoy, sus verdaderos amigos y no tienen por que volver sus armas contra ellos.

Creyendo el general Saravia que se pretendía explotar su nombre con fines inconfesables, se propone muy en breve, lanzar un manifiesto, desautorizando todo trabajo subversivo en el Brasil, en que resulte de cualquier manera, envuelto su nombre con respecto á la política de aquel país.

Pronto pues, hará oír su voz por la prensa, el preclaro caudillo, dando la voz de alarma contra los que sin razón ostensible invocan su nombre y explotan su prestigio, que estás hoy por entero al servicio de su patria y del partido de sus más íntimas aficiones.

—Ay, riquíno, qué soledades tenia de mi, qué mala cara se le vivió! ¡Si de esta más fiel parecía! Si a modo que se la caía la ropa! chitó la nñez, apoderándose del niño y apresurándose á desabrocharse, para ofrecerle un consuelo eficaz de su inmenso abandono...

—Ya se lo vivirá bien color con el tiempo, mujer, ya se lo vivirá, afirmó filosóficamente el viejo.

Y mientras la nñez, azorada, estrechando y halagando al angelito, corría en dirección á la quinta, Juan el torero sonreía con su desdentada boca y se restregaba las secas manos, pensando en su interior:

—A nosotros nos echarán y nos tirarán por el fin mundo pidiendo una limosna... Pero lo que es el nieto mío, pasar no ha de pasar necesidad; y el hijo de las amas... es que aprenda á cocer lejía, cuando tenga ésta... si llega á tenerla, que sibilo Dios. Encasa del pobre, inútilmente los chiquillos comen moscas.

EMILIA PARDO BAZAN.

Política Riograndense

DECLARACIONES DEL GENERAL SARAVIA

Como se sabe han corrido ciertas versiones que daban al general Saravia como dispuesto á inmiscuirse en la política de Río Grande, aportando su concurso á un movimiento revolucionario en aquel estado.

«La Lealtad», periódico de Rivera, contiene algunas manifestaciones á este respecto que el señor Marques no ha ratificado, asegurándonos que efectivamente, el general Saravia plenamente tiene una publicación en la prensa, que definiría su pro-sionista absoluta en los asuntos del vecino estado, pues entiende que se debe un todo á su país y á su causa.

Reprodujimos á continuación lo que dice el mencionado periódico de Rivera.

«Una carta que hemos tenido á la vista, suscripta por personas altamente educadas en la administración de aquel país, se desprendió que los políticos de origen federalista, hacen armas y explotan la espesura de que el general Apóstol Saravia con poleros elementos uruguayos, hállosa comprometido seriamente con los señores Meyer y Cabral á tomar parte en un movimiento armado que estos proyectan en Río Grande para fecha más ó menos próxima.

Nada más disparate y falso, que sostienen hacen, para y con el único fin de explotar al partido monárquico del norte obteniendo de éste recursos pecuniosos para sus trabajos de anarquía en el país vecino.»

El general Apóstol Saravia ya tuvo ocasión de declararlo categoricamente al finado Gaspar Silveira Martínez que desde la terminación de la revolución en aquel estado, habían concluido sus compromisos con el partido federalista; mucho más después de la revolución del 97, en la que los sucesos se habían ligado de tal modo á las cosas de sus países y al partido nacional, que lo era de todo punto imposible desligarlos de compromisos inexcusables para atender exigencias de la política externa, de la que estaba definitivamente apartado.

Por otra parte, los elementos que en aquel tiempo combatían, con las armas en la mano, son hoy, sus verdaderos amigos y no tienen por que volver sus armas contra ellos.

Creyendo el general Saravia que se pretendía explotar su nombre con fines inconfesables, se propone muy en breve, lanzar un manifiesto, desautorizando todo trabajo subversivo en el Brasil, en que resulte de cualquier manera, envuelto su nombre con respecto á la política de aquel país.

Pronto pues, hará oír su voz por la prensa, el preclaro caudillo, dando la voz de alarma contra los que sin razón ostensible invocan su nombre y explotan su prestigio, que estás hoy por entero al servicio de su patria y del partido de sus más íntimas aficiones.

—Ya se lo vivirá bien color con el tiempo, mujer, ya se lo vivirá, afirmó filosóficamente el viejo.

Y mientras la nñez, azorada, estrechando y halagando al angelito, corría en dirección á la quinta, Juan el torero sonreía con su desdentada boca y se restregaba las secas manos, pensando en su interior:

—A nosotros nos echarán y nos tirarán por el fin mundo pidiendo una limosna... Pero lo que es el nieto mío, pasar no ha de pasar necesidad; y el hijo de las amas... es que aprenda á cocer lejía, cuando tenga ésta... si llega á tenerla, que sibilo Dios. Encasa del pobre, inútilmente los chiquillos comen moscas.

EMILIA PARDO BAZAN.

Política Riograndense

DECLARACIONES DEL GENERAL SARAVIA

Como se sabe han corrido ciertas versiones que daban al general Saravia como dispuesto á inmiscuirse en la política de Río Grande, aportando su concurso á un movimiento revolucionario en aquel estado.

«La Lealtad», periódico de Rivera, contiene algunas manifestaciones á este respecto que el señor Marques no ha ratificado, asegurándonos que efectivamente, el general Saravia plenamente tiene una publicación en la prensa, que definiría su pro-sionista absoluta en los asuntos del vecino estado, pues entiende que se debe un todo á su país y á su causa.

Reprodujimos á continuación lo que dice el mencionado periódico de Rivera.

«Una carta que hemos tenido á la vista, suscripta por personas altamente educadas en la administración de aquel país, se desprendió que los políticos de origen federalista, hacen armas y explotan la espesura de que el general Apóstol Saravia con poleros elementos uruguayos, hállosa comprometido seriamente con los señores Meyer y Cabral á tomar parte en un movimiento armado que estos proyectan en Río Grande para fecha más ó menos próxima.

Nada más disparate y falso, que sostienen hacen, para y con el único fin de explotar al partido monárquico del norte obteniendo de éste recursos pecuniosos para sus trabajos de anarquía en el país vecino.»

Toser y adelgazar...

Síntomas inseparables de la Tisis incipiente. No hay que desesperar. La Emulsión de Scott ha curado y está curando esa enfermedad aun en perodos más avanzados. El Dr. Germain See, de Londres, dice: «El aceite de hígado de bacalao produce en los tejidos una condición hostil á los microbios de la tuberculosis. Apropiando el oxígeno que requieren para existir, los destruye por completo.» De este modo el curso de la enfermedad se detiene irremisiblemente. Los hipofisitos tonifican, imparten energía permanente al sistema entero. La combinación vigoriza los nervios, purifica y enriquece la sangre, repele los tejidos y membranas gastadas, hace descansar y fortalece los órganos digestivos. En la Emulsión de Scott el aceite está «digerido» artificialmente, listo para ser asimilado.

El catarr es una enfermedad constitucional de la sangre, que sólo se cura extirmando la infusión estrofosa, la anemia y la debilidad. La EMULSION DE SCOTT es el remedio en tales casos.

Existe la caja del hombre con el bacalao á curar. Reduzca las limitaciones y las «preparaciones sin sabor» y «vinos».

Vende en las Boticas. SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

Demandas de reivindicación

Don Joaquín Vila, en representación del doctor León Correa, se ha presentado al Juzgado Letrado, deduciendo demanda de reivindicación contra la Junta E. Administrativa del departamento, por todos los terrenos de propiedad municipal comprendidos dentro del radio de Nito Pérez, que como tales y de acuerdo con las leyes del caso, hayan sido donados o pertenezcan á la expresada Junta de Minas.

Pronto pues, hará oír su voz por la prensa, el preclaro caudillo, dando la voz de alarma contra los que sin razón ostensible invocan su nombre y explotan su prestigio, que estás hoy por entero al servicio de su patria y del partido de sus más íntimas aficiones.

—Ay, riquíno, qué soledades tenia de mi, qué mala cara se le vivió! ¡Si de esta más fiel parecía! Si a modo que se la caía la ropa! chitó la nñez, apoderándose del niño y apresurándose á desabrocharse, para ofrecerle un consuelo eficaz de su inmenso abandono...

—Ya se lo vivirá bien color con el tiempo, mujer, ya se lo vivirá, afirmó filosóficamente el viejo.

Y mientras la nñez, azorada, estrechando y halagando al angelito, corría en dirección á la quinta, Juan el torero sonreía con su desdentada boca y se restregaba las secas manos, pensando en su interior:

—A nosotros nos echarán y nos tirarán por el fin mundo pidiendo una limosna... Pero lo que es el nieto mío, pasar no ha de pasar necesidad; y el hijo de las amas... es que aprenda á cocer lejía, cuando tenga ésta... si llega á tenerla, que sibilo Dios. Encasa del pobre, inútilmente los chiquillos comen moscas.

EMILIA PARDO BAZAN.

Política Riograndense

DECLARACIONES DEL GENERAL SARAVIA

Como se sabe han corrido ciertas versiones que daban al general Saravia como dispuesto á inmiscuirse en la política de Río Grande, aportando su concurso á un movimiento revolucionario en aquel estado.

«La Lealtad», periódico de Rivera, contiene algunas manifestaciones á este respecto que el señor Marques no ha ratificado, asegurándonos que efectivamente, el general Saravia plenamente tiene una publicación en la prensa, que definiría su pro-sionista absoluta en los asuntos del vecino estado, pues entiende que se debe un todo á su país y á su causa.

Reprodujimos á continuación lo que dice el mencionado periódico de Rivera.

«Una carta que hemos tenido á la vista, suscripta por personas altamente educadas en la administración de aquel país, se desprendió que los políticos de origen federalista, hacen armas y explotan la espesura de que el general Apóstol Saravia con poleros elementos uruguayos, hállosa comprometido seriamente con los señores Meyer y Cabral á tomar parte en un movimiento armado que estos proyectan en Río Grande para fecha más ó menos próxima.

Nada más disparate y falso, que sostienen hacen, para y con el único fin de explotar al partido monárquico del norte obteniendo de éste recursos pecuniosos para sus trabajos de anarquía en el país vecino.»

Dotor A. Liverero.

FÁBRICA Á VAPOR DE ACEITES VEGETALES

Nuestro aceite de linaza, tanto crudo como cocido, marca «EL COMETA», es de mejor calidad que todos los extranjeros importados hasta hoy, y de ello dan testimonio numerosos certificados de los principales pioneros de esta capital, los cuales ponemos á la disposición de los interesados. Rogamos á los señores consumidores que comparen detenidamente nuestro aceite con las marcas extranjeras más acreditadas, y verán que ninguno lo iguala: sabor, brillo, duración, pureza, etc., condiciones que lo hacen insuperable para toda clase de trabajos que muy finos que ellos sean, y es además de mayor rinde, en virtud de su menor viscosidad.

Los tambores marca «EL COMETA» contienen cada uno, diez y siete kilos neto de aceite, igual á 18 1/2 litros; los extranjeros piden á un litro más que éste, tienen esta cantidad de líquido, no obstante pagar el tarro alrededor de veintidós kilos bruto; quiere decir que no está en lo que el tarro pesa sino en el aceite que contiene, y sobre esto también llamamos la atención de los señores consumidores.

Un sello con nuestro nombre y marca, tapa el gollete de todos los tarros, y no debemos considerarlo legítimo el que no lo tenga.

Se vende en todas las ferreterías, en tambores y medios tambores, y la fábrica remite muestras á quienes las solicitan.

Conviendrá precio y cantidad, la fábrica compra toda clase de granos oleaginosos, tales como maíz, trigo, maíz, sésamo, lino, calabaza, girasol, etc.

R. y A. Barreira
210-A CALLE TACUAREMBO—210-A
(Entre Canelones y Maldonado)
MONTEVIDEO

Fluido de Creolina

Supera á todos los antisepticos conocidos y tiene la ventaja de preservar á los animales de enfermedades contagiosas; no es venenoso ni mancha la lana.

Unguento de Creolina

Remedio insuperable para curar rápidamente toda clase de heridas, tijos, tófus, blesheras, manqueras, etc., etc.

Jabón de Creolina

Es el remedio higiénico mas necesario, cura todas las enfermedades de la piel, caspa, etc. hermoso y suaviza el cutis.

Se vende en todas partes y por mayor en la fábrica.

PROSPECTOS se remiten gratis.

GRETHE y COMP. NIA

HJALATERIA MECANICA

IMPRESIONES SOBRE METAL.

Envases en blanco y litografiados para todas las industrias, Carteles, Letreros, Zingueras, Trabajos de oficina, Mostradores de oficina, Depósitos para agua, alcohol etc., Caños y Canales para desague.

Mecederos de baños de ondas

Única bañadera que con poco de agua se pueden tomar baños enteros, baños para niños, baños de asiento, baños sudorílicos y el baño más agradable de todos los baños, refrescante y fortificante de los nervios.

99-REDUCTOR-OM

Muestario y Depósito: Calle Cerro Largo 92, esquina Andes

MONTEVIDEO (teléfonos: las Compañías)

ESPECIFICO DEL ORO

DE HARVEY

Célébre remedio inglés para la CURACION RAPIDA Y RADICAL de la DEBILIDAD NERVIOSA, IMPOTENCIA, DERRAMES SEMINALES y toda clase de DESARREGLOS producidos por EXCESOS SEXUALES durante la YUVENTUD.

VIUDA de BAROUQUET

68—MONTEVIDEO, CALLE URUGUAY—68

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1869

Gran Fábrica de Camisas y ropa blanca para hombres

Premiada con medalla de oro en todas las exposiciones que ha concurrido.

QUEREIS LA SALUD?

Dicha venta se efectúa en autos: Alegreño Casas, curador de la incapaz Clara Apóstol de Casas, Vélez—Minas, Septiembre 25 de 1902.

Siempre se efectúa en autos: Alegreño Casas, curador de la incapaz Clara Apóstol de Casas, Vélez—Minas, Septiembre 25 de 1902.

Domingo E. González, Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto dictado en los autos seguidos por doña ROSA JORGE da SILVEIRA contra don PEDRO SILVERA por divorcio ó petición de la parte actora se ha decretado interdicción sobre todos los bienes de la sociedad conyugal constituida por aquél matrimonio como también se ha prohibido enajenar arrendar y gravar bienes de la expresa sociedad. Lo que se hace público á los efectos de derecho.—Mitos, Septiembre 4 de 1902.—Domingo E. González, Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Doña MARIA PASTORINI citándose á la vez todos los que con cualquier título se consideren de derecho á los bienes fideicidos, para que dentro del término de treinta días comparezcan ante el Juzgado á deducirlos.—Mitos, Septiembre 23 de 1902.—Domingo E. González, Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de Doña ISAAC FERNANDEZ DE FUENTES citándose á la vez todos los que con cualquier título se consideren de derecho á los bienes fideicidos, para que dentro del término de treinta días comparezcan ante el Juzgado á deducirlos.—Mitos, Septiembre 23 de 190

